# UNA HERENCIA ME SALVÓ.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO,

VERSO DE

ANTONIO CLAVERO Y CARMONA,

MÚSICA DEL MAESTRO

ENRIQUE BROCA.

Estrenado con gran éxito en la noche del 6 de Enero de 1888, en el Teatro Circo-Gaditano.

CÁDIZ: 1888.

TIPOGRAFÍA DE J. BENITEZ ESTUDILLO

BULAS Y MURGA, NUM. 8.

REMOTE STORAGE

[419:1]
860.82
Sp24
v.419

# UNA HERENCIA ME SALVÓ.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO,

VERSO DE

ANTONIO CLAVERO Y CARMONA,

MÚSICA DEL MAESTRO

ENRIQUE BROCA.

Estrenado con gran éxito en la noche del 6 de Enero de 1888, en el Teatro Circo-Gaditano.

CÁDIZ: 1888.

TIPOGRAFÍA DE J. BENITEZ ESTUDILLO

BULAS Y MURGA, NUM. 8.

11-143

Al Sr. D. Miguel Guillote y Segundo

DEDICA ESTE JUGUETE.

*Su afectísimo S. S.*

Q. B. S. M.

*El Autor.*

| PERSONAJES. | ACTORES. |
|---|---|
| MÓNICA . . . . . | *Sra. Cruz (D.ª Josefa.)* |
| ROSA . . . . . | » *Maggiocco.* |
| TERESA. . . . . | *Srta. Lerma (D.ª J.)* |
| SERAPIO . . . . . | *Sr. Guijo.* |
| CRÍSPULO . . . . . | » *Santos.* |
| TELESFORO. . . . . | » *Ramos.* |
| ENRIQUE . . . . . | » *Pol.* |

Año 188...—La escena en Madrid.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales hayan celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de don Eduardo Hidalgo, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

# ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. Puertas laterales y al fondo. A la derecha del espectador habrá un velador, á cuyo lado ENRIQUE aparecerá leyendo un periódico. La escena se supone en Madrid.

## ESCENA I.

ENRIQUE, leyendo.

«La situación es tan crítica
que de salvarla no hay medio.»
A querer, tiene remedio
haciendo menos política.
«La cotización á doce.»
El papel no tiene enmienda:
ya no hay quien compre ni venda,
por el papel se conoce.
«A una persona importante
de posición elevada
anoche le fué robada....»
Siga el crímen; adelante.
«Ayer tarde se ha fugado
de cierta casa el cajero:
Un liberal peluquero
en Pinto se ha suicidado.
La señorita Leonor
de Ramirez y Beltran
ha casado con Guzmán.....»
Otro suicidio mayor.
«Se ha concedido licencia
para baños, por tres meses,
á D. Jacinto Meneses

oficial de la Intendencia
de Marina; á D. Arturo
Matamoros y Menchaca
se ha dado gran cruz y placa....»
Tendrá mérito, seguro.
Tanto y tanto disparate
ya me canso de leer:
¿qué me importa á mí saber
que se mate ó no se mate
algún loco peluquero
ó que se case Leonor?
Hoy lo que anhelo en rigor
es hacerme de dinero.....
¡Estoy ya desesperado:
es mi situación horrible!
Señor, parece increible
que me encuentre en tal estado!
Yo que ántes me contentaba
con lo poco que tenía
y sin apuros vivía!....
*¡Quien mal anda, mal acaba!*
La pícara tentación.
de ir á bailes y reuniones
y de buscar ocasiones
de placer y diversión,
me hizo vivir entre sustos
y crecidísimos gastos:
á más, la Sota de bastos
me legó tantos disgustos,
que he jurado no jugar
y hacerme hombre de provecho;
nada, Enrique, á lo derecho;
de vida debes mudar.
De tanta calaverada
hoy sufres la consecuencia;
lleva con calma y paciencia
el castigo á tu pasada
conducta; sé en adelante
más prudente y precavido;
y cuando hayas merecido
concepto más relevante,
y estés libre de acreedores
en paz viviendo y al dia,
disfrutarás de alegría,
ufano, sin los rigores
de doña Mónica, sí;
porque esa vieja infernal
ha de acrecentar tu mal
y dará cuenta de tí
muy en breve, con su trato

díscolo, ruín, grosero....
Ya se escucha: pronto espero
pasar un alegre rato.

**Música.**

Ya no tengo ni un real;
no sé que será de mí;
mi ropa á la agencia fué.
¿Quién puede vivir así?
¿De qué modo escaparé
en tan triste situación?
que esa vieja es un chacal
y más mala que un ciclón.
Tanta desgracia
cómo alejar
de esta vida azarosa,
tan infernal?
Dadme un consejo: *(Al público.)*
dadlo, por Dios;
porque si no la entrego
sin remisión.
Yo no vivo, qué hacer?
y pues ruje el vendabal,
del lance habré de salir
mi suerte podrá cambiar.
Propondré una transacción:
imposible es ¡ay de mí!
cuando todos suelen ser
más que listos, en Madrid.
Tanta desgracia
cómo alejar
de esta vida azarosa
tan infernal?
Dadme un consejo: *(Al público.)*
dádmelo, sí,
para salvar en breve
mi porvenir.

## ESCENA II.

ENRIQUE y DOÑA MÓNICA.

**Hablado.**

MÓN. Enrique, muy buenos dias.
ENR. Téngalos usted muy buenos.
*(Ap.)* (¡Dios me libre de tus garras!)
MÓN. Ya usted sabrá á lo que vengo.

ENR. No calculo....
MÓN. ¡Qué inocente! *(Con ironía.)*
Hace tres meses y medio
que no dice una palabra....
ENR. Y usted á cada momento
un diccionario me endosa
de reticencias.
MÓN. ¡Travieso!.... *(Con ironía.)*
Siempre le hallo prevenido
en contra mia.
ENR. *(Aparte.)* (Es muy cierto.)
Esa es malicia de usted:
si me deleita su génio
por lo afable y complaciente!
*(Ap.)* (Adulémosla.)
MÓN. Comprendo:
más vamos, Enrique, al grano
que interesa.
ENR. *(Aparte.)* (No hay remedio;
ya está el contrario en campaña
y se vá á romper el fuego.)
MÓN. Me debe usted gratitud.
ENR. *(Ap.)* (Lo que te debo es dinero.)
MÓN. Y usted no me paga nunca
cuanto le estimo y aprecio.
ENR. Muchas gracias, doña Mónica;
pero se engaña; mi afecto
jamás ha tenido límites
para usted. *(Ap.)* (Allá vá eso!)
MÓN. Por esa misma razón....
Pero tomemos asiento.
ENR. *(Ap.)* (Ya soltó el primer disparo;
plática larga tendremos.) *(Se sientan.)*
MÓN. Usted sabe que Rosita
se vá á casar?
ENR. Lo celebro;
quién es el afortunado
que tal dicha?....
MÓN. Un caballero
propietario de Aranjuez,
nos pidió desde hace tiempo
á don Serapio y á mí,
su blanca mano.
ENR. Me alegro.
MÓN. Aunque ella no lo conoce,
es excelente sujeto
y desciende de los Vargas
Machuca.
ENR. Sí, si, lo entiendo.
*(Ap.)* (Con tu interminable charla

me machucarás los sesos.)

MÓN. Y como las cosas van
por desgracia decayendo,
y está Serapio cesante,
y nunca suben los nuestros,
y hay que cubrir apariencias,
y el vulgo es tan pobre y nécio
que no repara en las clases,
ni en la alcurnia, ni en el mérito....

ENR. *(Ap.)* (No lo dije? No lo dije?
ya hay títulos y abolengos.)

MÓN. Accedimos muy gustosos
á este feliz casamiento,
que labrará la ventura
de nuestra Rosa, y con ello
se remediarán los males
que nos vienen oprimiendo.
Ahora bien, usted no ignora
que se despidió el maestro
de piano, aunque yo toco....

ENR. *(Ap.)* (El violón desde hace tiempo.)

MÓN. También, no es lo suficiente
para darle el complemento
de música necesario;
y que al profesor de griego
se ha despedido igualmente;
pero al decir el objeto
esencial de mi venida,
le añadiré sin rodeos
que hay que hacer algunos gastos....

ENR. *(Ap.)* (Ya apareció al fin aquello.)

MÓN. Pues la niña necesita
llevar algunos efectos:
asciende hasta ayer la cuenta
á ciento treinta y dos pesos,
y espero que usted hoy mismo....

ENR. Señora, no tengo un céntimo;
haga de mí cuanto quiera,
pero pagarle no puedo.

MÓN. ¿Enrique, qué dice usted?

ENR. Señora, lo que está oyendo;
cuando me libre mi tio
cierta cantidad que espero,
se hará la liquidación.

MÓN. Para que vuelva usté al juego:
amigo, todo se sabe. *(Se levantan.)*

ENR. ¡Doña Mónica!....

MÓN. Sí; el crédito
que ya le merece á todos
viene á probar el acierto

con que sabe manejarse.
Calavera!

ENR. Ya no tengo
que dar más explicaciones;
usted abusa de....

MÓN. Bueno;
por el pronto, en otra parte
busca usted su alojamiento;
y en cuanto á la deuda suya,
el juez se encargará de ello.
Ya yo haré....

ENR. Sí; no lo dudo....

MÓN. Con su burla un escarmiento.

ENR. Ni hago caso de amenazas,
ni escucho sus improperios,
ni mudo de habitación,
ni pago, porque no tengo;
me vá bien en esta casa,
y su carácter soberbio
nunca podrá intimidarme
aunque lo inspire el infierno.

MÓN. Que escuchar haya podido
este insulto!

ENR. Usted á ello
ha dado lugar.

MÓN. ¡Dios mio!
A doña Mónica Olmedo,
Zarandini, Picatoste,
Mimaramolín y Cerro?

ENR. A usted que es una exigente,
á pesar de su abolengo,
sus escudos, sus blasones,
sus títulos y sus....

MÓN. ¡Cuernos!
basta ya de desvergüenzas;
no sé cómo me contengo!

ENR. Señora, tome un calmante,
que corre un peligro inmenso
y puede sobrevenirla
una congestión al cerebro.

MÓN. ¡Atrevido!....

ENR. ¡Maniática! ..

## ESCENA III.

DICHOS y DON SERAPIO.

SERAP. ¿Señor, qué gritos son estos?

MÓN. Nada, que hoy el señorito

don Enrique, se ha propuesto....

SERAP. Me admiran mucho y encantan
vuestros dulcísimos genios;
siempre os estais peleando
cual los gatos con los perros;
habrás sido tú la causa
quizás de.... *(A doña Mónica.)*

ENR. Vais á saberlo.

SERAP. Estás siempre descompuesta.

MÓN. ¡Tú sí que estás descompuesto!
Don Enrique no nos paga.

SERAP. Ya lo has dicho más de un ciento
de veces; él pagará
cuando le pague el gobierno,
cuando acierte algún elijan...

ENR. Oigame usted, caballero,
de poco tiempo á esta parte
le declaré guerra al juego
y no he vuelto á ver un náipe.

SERAP. *(Ap.)* (Porque no tienes dinero.)
Cuidado que no lo he dicho
con intención de ofenderlo,
porque á mí.... (también me gustan
*(Al oido á Enrique.)*
verlas venir.) El sosiego *(A doña Mónica.)*
de esta casa, es necesario;
tú lo estás comprometiendo
á cada instante, ¿y por qué
has de dar tan mal ejemplo?
Si Rosa llega hasta aquí
y se entera del jaleo,
se sobrecoje, se asusta,
y luego le pasa, aquello....
todo por decir á Enrique
*(Indicando con la mano el juego de la banca)*
que tiene un vicio muy feo.

MÓN. Hoy mismo le he despedido.

SERAP. Y sin más consentimiento
que el tuyo? me place, Mónica.
Eres de esposas modelo! *(Con ironía.)*

ENR. Hoy mismo me voy.

SERAP. No tal.
Un chico que tanto aprecio,
que ha vivido á nuestro lado
cinco ó seis años lo menos,
que ha crecido con mi Rosa
y al que cual otro hijo quiero?...
Vamos, esto es imposible,
de ningún modo consiento....

MÓN. Sí, pero es un tronera,

mísero, pobre, sin crédito,
que no nos saca de apuros:
y ya ves, el casamiento
de la niña será pronto.
tú te encuentras sin empleo,
hay que comprarla mil cosas
que son precisas, y el yerno,
al ver que carece de ellas,
se formará mal concepto
de nosotros.

SERAP. Mujercita,
de cuándo acá este mancebo
tiene obligación?.....

MÓN. La tiene,
de pagarnos.

SERAP. ¡Embeleco!
¡Calla, que estás delirando!

## ESCENA IV.

DICHOS y TERESA.

TER. ¿Don Serapio?

SERAP. ¿Qué hay, muchacha?

TER. El cartero que ha venido
y para usted ha traido
esta carta.

SERAP. Bién: despacha
y entrégamela al momento.
*(Teresa se la dá y vase.)*
De quién podrá ser? lo ignoro;
¡ah! sí; de don Telesforo
Martinez; es un portento
de exactitud; su buen nombre...

MÒN. Maridito, á ver, á ver.

SERAP. ¡Qué curiosa es la mujer!

MÓN. ¡Y qué taimado es el hombre!
Yo quiero saber qué dice
esa carta.

SERAP. ¡Qué importuna!

MÓN. Sin duda será de alguna
mujer.

SERAP. Cállate, infelice;
¿por qué has de ser tan celosa?

MON. Venga el cuerpo del delito:
yo quiero leer ese escrito.

SERAP. Pues tómalo, maliciosa.

MÓN. *(Lee.)* «Don Serapio, amigo mio,

la suma que me pidió
ayer, la facilitó
mi consocio Cruz del Rio;
dentro de dos ó tres horas,
me aguardará usted en casa.»
Ves, tú? ya sé lo que pasa;
quién mejor que tu señora?....
Ya del compromiso escapo
y Rosa de sus apuros,
porque esos seiscientos duros....

SERAP. ¿Se van á volver de trapo?
Te engañas, solo decencia
le corresponde á su clase.

MÓN. Para que nadie mirase
su título y descendencia,
faltaba lo hicieras todo
con marcada economía.

SERAP. *(Ap.)* (Me cayó la lotería
contigo.) No encuentro modo
de verte jamás contenta;
respetarás mis asuntos.

MÓN. Este me incumbe, así juntos....

SERAP. Yo te ajustaré la cuenta.

MÓN. ¡Eres un hombre ignorante!

SERAP. Y tú una mujer fatal!

ENR. *(Ap.)* (¡Qué pareja más igual!
Vaya un cuadro interesante!)

MÓN. Me voy, pues de rabia estallo.

SERAP. Y yo....

MÓN. ¡Buenos sois los dos!

ENR. Señora, vaya con Dios.

SERAP. *(Ap.)* (Con once mil de á caballo.) *(Vase.)*

## ESCENA V.

ENRIQUE solo, paseando por la escena.

Señor, cosas muy graves
suceden por mi casa.
Que ocurrirá á mi tio
que no llega su carta?
También desde hace tiempo
no viene la libranza,
y esto me desespera,
me aburre ya, y me carga!
En tanto doña Mónica
constante me empalaga;
me ofende, me despide

y ya el vivir me cansa
con esta vieja loca
imprudente y tacaña.
Vé y busca otro asilo
donde disfrutes calma,
para que no te asedien
con injusticia y saña.
¡Maldita suerte mia,
despótica, menguada!
Salgamos cuanto ántes
de esta fatal estancia,
en la que tantos años
viví con tales ansias
de que llegara el dia
de mirar terminada
mi carrera de leyes!
Quimérica esperanza!
Para buscar salgamos
*(Rosa escuchando por la derecha.)*
otra nueva morada,
que este suelo querido
en el que ayer me hallara
placentero y alegre,
es hoy mansión ingrata!

## ESCENA VI.

ENRIQUE y ROSA.

ROSA. Enrique, buen dia.
ENR. Adios, linda Rosa.
ROSA. Veo que está cargada
de nubes la atmósfera;
qué males le aquejan,
por qué así abandona.....
ENR. Yo....
ROSA. Usted, qué decía?
Pues si es que no toma
á mal mis palabras,
le dire en muy pocas,
que de ser ingrato
dá pruebas notorias.
ENR. Sea usted más benigna,
mi conducta es obvia.
Aquí se me trata....
ROSA. ¿Tan mal?
ENR. Voy ahora
á probarlo.

ROSA. Calle,
no diga esas cosas
que tanto me ofenden,
que casi me enojan.
Bien sé yo el motivo....
ENR. Pues bien, doña Mónica....
ROSA. Aquí no le estiman?
Si mamá afanosa
por mi bien acaso,
de quejas le colma,
de agravios le llena,
todo se perdona;
que una faz alegre
á su edad no es propia.
ENR. ¡Ay! bella Rosita;
su alma generosa
luces de consuelo
por do quier arroja,
usted que es mi amiga....
ROSA. *(Ap.)* (¡Mi pecho le adora!)
ENR. Comprende....
ROSA. Adelante.
ENR. Que es harto enojosa
mi presencia á todos;
que estorbo....
ROSA. No estorba;
muy por al contrario
su marcha me asombra!
Algunos amores
el alma le roban!
ENR. Muy lejos de eso.
ROSA. Si á mí no me importa;
si yo no lo dije....
*(Ap.)* (¡Vamos estoy loca!)
Yo voy á casarme.
ENR. Sí; sé que su boda
tendrá lugar pronto.
*(Ap.)* (¡Mal haya mi sombra!)
No puedo un instante
detenerme, Rosa,
que miles asuntos
sin cesar me agovian;
mas cuando regrese,
me dirá la historia
de su casamiento
con puntos y comas,
pues anhelo verla
contenta, dichosa.
*(Ap.)* (Aunque yo me muera
de pena y congoja)

que cual á una hermana
la quiero.

ROSA. *(Aparte.)* (¡Destroza
más y más mi pecho
su frialdad pasmosa!)

ENR. Pronto estoy de vuelta.

ROSA. *(Ap.)* (¡El cielo le oiga!)

ENR. Adios bella amiga.

ROSA. Adios.

ENR. *(Ap.)* (¡Pobre Rosa!) *(Vase.)*

## ESCENA VII.

ROSA, sola.

¡Ah! yo no puedo vivir
sin Enrique, y no adivino
porque me ofrece el destino
una vida, que es morir!
Yo no me puedo casar,
ni darle mi corazón
solo por obligación
á quien nunca puedo amar.
¡Esto es injusto y cruel;
por dar á mis padres gusto,
¿habré de aceptar lo injusto
y llenar de amarga hiel
el cáliz de mi existencia?...
Que al hombre que me destinan
no conozco; que arruinan
mi ventura sin clemencia!
Buscar es preciso un medio
que evite mi padecer,
¿más cómo lo he de obtener
si á mi dolor no hay remedio? *(Vase.)*

## ESCENA VIII.

TELESFORO y TERESA.

TEL. ¿Se puede entrar?

TER. Adelante.

TEL. Don Serapio de Igareda
me aguarda.

TER. A avisarle voy.

TEL. Pues no pierda tiempo prenda.
TER. *(Ap.)* (Vaya un hombre estrafalario
parece un rico de pega!...) *(Vase por la izq.)*

**Música.**

TEL. Cual otro Matatías
como el de Robinsón
al remediar á muchos
enriqueciendo voy;
al noventa por ciento
presté dinero yó
y todos me respetan
y dan estimación.
Pitita, bonita
con el pio, pón.
Vivan las peluconas
de aqueste gran señor.
A mí las niñas bellas
llegan que es gran primor
porque para las damas
soy gran galanteador.
Con mi vasto talento
y gracia y discreción,
el eco llevo alegre
*(Saca un bolsillo de dinero y lo agita, para producir sonido.)*
de tan vibrante voz.
Pitita, bonita
con el pio, pón.
Vivan las peluconas
de aqueste gran señor.

## ESCENA IX.

TELESFORO y ROSA.

**Hablado.**

ROSA. *(Saliendo.)* Caballero....
TEL. Dios le guarde.
ROSA. ¿Quién es usted?
TEL. Quien desea
hablar aquí á don Serapio
y ha venido con urjencia
para un asunto que á entrambos
bastante nos interesa.
*(Ap.)* (¡Es preciosa esta muchacha.)
ROSA. *(Ap.)* (¡Señor, qué facha y qué fecha!

Si será este por desdicha
el novio? ¡Virgen de Regla!)
Usted es?...

TEL. Si, señorita.
*(Ap.)* (Pues señor, es una perla;
yo me atrevo.) Yo soy quien....

ROSA. *(Ap.)* (Dios me la depare buena!)

TEL. Quien por usted es capáz!

ROSA. Muchas gracias.

TEL. *(Aparte.)* (Bien; me acepta;
lánzate Telesforito,
pero no, tente y espera.)

ROSA. Ya me informaron muy bien
de sus excelentes prendas.
*(Ap.)* (Otra cara más estúpida
no hay en la faz de la tierra.)

TEL. ¡Cuánto placer, yo deliro,
que su estremada belleza
me tiene ya trastornado!

ROSA. Tenga un poco de paciencia.

TEL. *(Ap.)* (El barcó de mi esperanza
con feliz rumbo navega;
yo la abrazo.)

SERAP. *(Dentro.)* Rosa, Rosa.

ROSA. Voy, papá; mas yá se acerca.

## ESCENA X.

DICHOS y DON SERAPIO.

ROSA. Ahora mismo iba á avisarle.

SERAP. Hola, amigo, en hora buena
llega usted.

TEL. Traigo la suma. *(Bajo á D. Serapio.)*

SERAP. Si no le causo molestia,
pasemos al escritorio
y hablaremos allí.

TEL. Sea. *(Vánse por el fondo.)*

ROSA. *(Ap.)* (Leo de mi porvenir
la más horrible sentencia.)

## ESCENA XI.

DOÑA MÓNICA y ROSA.

MÓN. Hace cerca de una hora
te aguarda la costurera

para probarte el vestido;
¿pero, señor, en qué piensas?

ROSA. Es verdad, se me olvidaba.

MÓN. Si tienes una cabeza!....
Dios quiera que D. Enrique
jamás á esta casa vuelva:
que es siempre mi pesadilla
y me dá contínua guerra. (*Vase Rosa.*)

## ESCENA XII.

DICHA y D. CRÍSPULO.

CRISP. ¿Está el señor don Serapio?

MÒN. Hola, don Críspulo, llega
en ocasión oportuna;
¿cuándo ha venido?

CRÍSP. Desde esta
madrugada, ya en la villa
me tiene, y con impaciencia,
mas como llegué temprano,
por no dar una molestia
no quise entrar.

MÓN. Usted siempre
viene á su casa.

CRÍSP. La prenda
de mi amor, dónde se halla?
Porque anhelo conocerla.

MON. Si usted la viera, don Críspulo!
D. Críspulo, qué hechicera,
qué candorosa es mi niña;
es un ángel de la tierra.

CRÍSP. Espero ser muy dichoso,
muy feliz al lado de ella.
(*Ap.*) (Casarme es lo que conviene
y después lo que suceda
veremos; fío en mi suerte
y adelante.) Antes de verla
ya la adoro

MÓN. Bien, muy bien.
¡qué entusiasmo y qué nobleza;
eso es verdadero amor!

CRÍSP. Los tiempos de la Edad Media (*Con énfasis.*)
me han legado honrosos títulos
y formaron mi ascendencia
nobles, ínclitos varones
que fueron de Europa entera
el pasmo y la admiración;

si no se muere mi abuela,
*(Ap.)* (No me alabo,) hubiera visto
la hidalguía más completa!....
Por eso soy tan sensible
para el amor.

MÓN. ¡Oh proeza!
*(Ap.)* (Este sí que honra mi estirpe;
no ningún pollo babieca.)
¿Usted vendrá decidido
para hacer las diligencias
del matrimonio?

CRÍSP. Señora,
ya la tardanza me inquieta.

MÓN. Veremos á mi marido
y á la niña.

CRÍSP. Cuando quiera.

## ESCENA XIII.

DICHOS y D. SERAPIO.

SERAP. En qué bolsillo he dejado....
*(Viendo á D. Críspulo.)*
¡Oh! ¡Cuánto placer! Me alegro!

CRÍSP. ¿Cómo vá, futuro suegro?

MÓN. *(Ap.)* (Vaya un hombre delicado;
nunca desmiente su clase,
ni el rango á que pertenece.)

SERAP. Cuánto usted me favorece!
Si su bondad me otorgase
un favor, se lo estimára.

CRÍSP. Pida usted.

SERAP. Pues voy al punto;
quiero acabar un asunto....
Si usted aquí me aguardara.
*(Vase por el fondo.)*

MÓN. Estará usted fatigado
del viaje, á este aposento
venga, y algún alimento
le servirán.

CRÍSP. Aceptado.
*(Ap.)* (Me acosa un hambre canina!)
Desairar á una señora
fuera un delito....

MÓN. Yo ahora
dispondré que en la cocina
le preparen....

CRÍSP. Pero, y Rosa?

MÓN. La ha de ver en el momento.
CRÍSP. *(Ap.)* (Esta vieja es un portento;
muy fina y muy obsequiosa.)
*(Vánse por la derecha.)*

## ESCENA XIV.

ENRIQUE por el foro.

Vengo cansado y molido;
toda diligencia es vana,
he perdido la mañana,
y Madrid he recorrido
sin realizar mi deseo;
¿qué me queda por hacer?
Paciencia, Enrique, hasta ver;
más los males que preveo,
como evitar no imajino....

## ESCENA XV.

ENRIQUE y ROSA.

ROSA. Enrique, tengo que hablarle,
y empezaré por contarle....
ENR. La historia que ya adivino.
Rosa, usté lo prometió
y lo tiene que cumplir;
me tiene dispuesto á oir.
ROSA. *(Ap.)* (¿Mas por dónde empiezo yo?
Pues bien; á usté ya le dije
algo de mi casamiento.
ENR. Dió usté su consentimiento?
ROSA. Eso es lo que más me aflije,
porque el asunto no es óbvio
y se deja comprender,
que jamás podré querer....
ENR. Ya.... no conoce usté al novio.
ROSA. Esa es la terrible pena
que tan sin cesar me apura....
Le vi.... tiene una figura....
¡Ay qué figura! Me llena
de horror su torva mirada!
Tiene una nariz.... ¡Dios mio!
ENR. ¿Es bauprés de algún navío?
ROSA. No; es una breva aplastada.

¿Cómo buscar un ardid
para burlar este enlace?

ENR. ¿Quién á usté no la complace?
De hoy más seré su adalid.

ROSA. Bien; recojo su palabra.

ENR. *(Ap.)* (De Rosita el atractivo
quién resiste?)

ROSA. Yo no vivo
si usté mi dicha no labra....

ENR. *(Ap.)* (¡Ay! yo labrara tu dicha!)

ROSA. *(Ap.)* (¡Atrévete majadero!)

ENR. *(Ap.)* (¡Pero no tengo dinero;
esta sí que es gran desdicha!)
Rosa.... yo no sé qué hacer.

ROSA. Fínjame usted que me ama....

ENR. Eso no.... *(Ap.)* (Porque me escama,
y bien puede suceder!)

ROSA. ¿Y usted se llama mi amigo?

ENR. *(Ap.)* (Vamos que me lanzo al toro)
¡Ay Rosa! yo á usted la adoro!

ROSA. ¡Gracias á Dios!

ENR. ¡Mas, qué digo!
Con el rival que se ha entrado
he de hacer un escarmiento.

ROSA. *(Ap.)* (Son celos, no hay finjimiento.)

ENR. Siempre te tendré á mi lado.

**Música.**

ROSA. Al fin ya se explicó
Enrique por mi bien.

ENR. Tanto te quiero yo,
que siempre te amaré.
Por temor á tus padres, no quise
declararte mi ardiente pasión;
y al saber que tu amor me arrebatan,
el silencio mis labios rompió.

ROSA. Si callando te amaba, sufría;
mas tu acento mi pena calmó;
que el amar y sufrir en silencio,
es la pena que existe mayor.

LOS DOS. Ya concluyó.
Ya concluyó.
este penar contínuo
del corazón.

ENR. Tú eres mi gloria,
mi dulce encanto.

ROSA. Tú la ventura
que yo soñé.

ENR. Entre tus brazos

prenda querida,
toda mi vida
la pasaré.

ROSA. Tu amor sincero
grato me ofreces;
pues lo mereces,
tuya seré.
Diste á mi anhelo
la paz y calma;
siempre en el alma
te llevaré.

ENR. ¡Viva mi Rosa!
que es hechicera,
y la primera
que yo adoré.
Siempre á su lado,
siempre afanoso,
ni al más dichoso
lo envidiaré.

ROSA. Tu amor sincero.... etc.

ENR. ¡Viva mi Rosa.... etc.

## ESCENA XVI.

DICHOS y D. TELESFORO.

**Hablado.**

TEL. Que vuelva y me entregará
*(Hablando consigo mismo.)*
don Serapio lo pactado.

ENR. (*Ap.*) (Este viejo acicalado
qué gran chasco llevará.)
Diga usted qué quiere y pronto, (*A Telesforo.*)
pero no, no me lo diga.
Es este el que á tí te obliga? (*A Rosa.*)

ROSA. Si, Enrique, ese viejo tonto.

TEL. Vine á firmar un contrato.

ENR. Conque á firmar? Firmará
pero ántes me escuchará.
(*á Ros.*) Dispénsame por un rato. *(Váse Rosa.)*

## ESCENA XVII.

ENRIQUE y D. TELESFORO.

ENR. ¿Conque usted viene á casarse
con Rosita?

TEL. *(Aparte.)* (¿Estará loco?)
ENR. Creo que no me equivoco,
más bien dicho; á suicidarse.
TEL. Yo....
ENR. Le hizo usté el amor.
TEL. Se engaña usted.
ENR. Caballero,
de esa frase solo infiero
que no es su intento el mejor.
Una explicación dará
cumplida y satisfactoria.
*(Ap.)* (Para dar vuelta á una noria
mucho mejor servirá.)
TEL. ¿Y quién es usted que á tanta
baladronada se atreve?
ENR. El que vá á mandarle en breve
al infierno. *(Sacando un rewolver.)*
TEL. *(Aparte.)* (¡Virgen Santa
quién será este diablo de hombre!)
Yo se lo diré ahora mismo....
*(Ap.)* (Si le armára un embolismo.)
ENR. Hable usted ¡voto á mi nombre!
MÓN. *(Dentro.)* Serapio.
ENR. En ese aposento
*(Señalando á la izquierda.)*
entre; mas si se resbala,
se vá á tragar una bala.
*(Le apunta con el arma.)*
TEL. Bien.... señor. *(Ap.)* (Vamos con tiento
que este es muy bruto y lo hace.)
ENR. Ha de ver, oir y callar;
cuidadito con chistar;
sinó, Requiescant in pace.
*(Le apunta y D. Telesforo vase puerta izq.)*

## ESCENA XVIII.

DOÑA MÓNICA, ROSA, ENRIQUE y D. CRÍSPULO.

MÓN. Rosita, no te detengas.
*(Viendo á Enrique.)*
*(Ap.)* (¡D. Enrique! Como soy
que le aborrezco.)
ROSA. *(Dentro.)* Allá voy.
MÓN. ¡Ay! Mientras más pronto vengas
será mejor.
CRÍSP. Impaciente
le aguardo.

MÓN. Y bien caballero;
ya está aquí. (*Sale Rosa.*)
CRÍSP. Lindo lucero
ENR. (*Ap.*) (Por donde entró este leopardo.)
MÓN. Te presento á tu futuro.
ENR. (*Ap.*) (¿Qué dice?)
ROSA. (*Aparte.*) (¡Me causa horror!)
¡Otro amante!
MÓN. Este señor
te hará feliz; lo aseguro.
ROSA. Mamá....
ENR. (*Aparte.*) (¡Estoy en un potro;
cada vez lo entiendo menos!)
MÓN. Tiene títulos tan buenos....
ENR. (*Ap.*) (¿Entonces quién es el otro?)
ROSA. Mamá, tan torpes amaños
nunca habré de consentir.
MÓN. ¿Qué es lo que vás á decir?
ROSA. Que han sorprendido á sus años
su buena fé; estos instantes
son solemnes.... dos amantes
me regalais por mis daños.
MÓN. ¡Jesús! tú te has vuelto loca!
CRÍSP. Rosita, usted se chancea.
ROSA. Y usted abriga una idea
horrible!
ENR. (*Aparte.*) (Pon en su boca
cielos, frases de energía,
que ella es mi dulce contento
y por su cariño aliento;
sin su amor no viviría!)

## ESCENA XIX.

### DICHOS y D. SERAPIO.

MÓN. Aclara tú este misterio.
¿Qué sucede en esta casa?
SERAP. Yo jamás sé lo que pasa.
MÓN. Que se ha armado aquí un tiberio
difícil de comprender.
SERAP. Mónica, explícate claro.
MÓN. ¿Que me explique? Si lo raro
es que no lo puedo hacer.
CRÍSP. (*A D. Serapio.*)
Aquí se disputan dos
hoy la mano de su hija.
SERAP. Bien; la dejo que ella elija.

CRÍSP. ¿Qué ha de elejir?....
MÓN. ¡Santo Dios!
No permito disparates
de aquesta naturaleza;
yo tengo mejor cabeza.
SERAP. (*Ap.*) (Para una casa de orates.)
ROSA. Mi padre ha dicho verdad,
y la doctrina ha ordenado
*al hijo no dar estado*
*contrario á su voluntad.*
MÓN. Cállate tú bachillera.
CRÍSP. (*Ap.*) (Pues señor, la niña es muda.)
MÓN. Serapio, ven en mi ayuda.
SERAP. Que se case con quién quiera.
ENR. (*Ap.*) (Entonces á lo hecho, pecho.)
Yo quiero á Rosa.
MÓN. Me espanto.
ENR. Si señor, la quiero tanto.. .
ROSA. Y está muy en su derecho.
ENR. Es decir, que somos tres
los amantes de la niña.
MÓN. Tú! Pues eres una viña (*A Enrique.*)
que me reporta interés.
CRÍSP. No permito.... se ha pactado
conmigo ese casamiento.
ENR. Si uste no calla al momento
(*Bajo á D Críspulo.*)
vá uste á quedar mal parado.
CRÍSP. ¿Conque amenazas á mi?
Lo veremos.
SERAP. ¡Eh! ¿Qué hacemos?
MÓN. Que ya no nos entendemos.
ENR. Yo lo arreglaré.
MÓN. ¿Tú?
ENR. Así.

## ESCENA XX.

DICHOS y D. TELESFORO.

ENR. Salga usted.
SERAP. ¡Don Telesforo!
ENR. Aquí teneis otro amante.
TEL. Señor, escuche un instante (*Saliendo.*)
que donde me veis, soy moro
de paz; yo soy prestamista;
don Serapio me llamó

para un negocio.

SERAP. Eso. Yo....

TEL. Mas, ¡qué contempla mi vista!

(*Viendo á D. Críspulo.*)

¿Cómo ese hombre atrevido
ha llegado á este lugar?
Ahora mismo vá á pagar....

(*Corre detrás de D. Críspulo.*)

CRÍSP. Socorro! Yo estoy perdido!
Aparta hombre peligroso!

TEL. Pillo, hipócrita, bergante,
calaverón!

CRÍSP. Insultante!

TEL. Estafador y tramposo!

*D.ª Mónica y D. Serapio se interponen entre los dos.*)

ENR. (*A Telesforo.*)
También puede usted hablar
que la enamoró de un vuelo;
mas, recoja usté el anzuelo
porque aquí no hay que pescar.

MÓN. (*A Enrique.*)
Pues tú no casas con Rosa;
yo soy aquí la que mando;
ya te puedes ir marchando.

ROSA. ¡Ay! ¡No faltaba otra cosa!

## ESCENA ÚLTIMA.

TODOS y TERESA que entra con una carta.

TER. Esta carta, don Enrique.

ENR. Veamos. (*Lee.*) ¡Oh! Que he leido?
¡Ay! Quién lo hubiera sabido?
Sosténgame usted.

(*Hace que se desmaya en brazos de D. Serap.*)

MÓN. Que explique....
Deme usted. ¡Dios soberano!

(*Idem sobre el otro brazo de D. Serapio.*)

ROSA. ¡Qué leo, soberano Dios!
Yo desfallezco! (*Cae desmayada.*)

ENR. (*Levantándose para socorrerlas.*)
Las dos
se desmayan! ¡Sobrehumano
poder que tiene el dinero!

SERAP. Más señor, qué es lo que pasa? (*Coje la carta.*)
ENR. Que hoy voy á tirar la casa
por la ventana. (*Con alegría.*)
SERAP. (*Finjiendo desmayarse.*)
¡Yo muero!
MÓN. ¿Serán vanas ilusiones?
Alto lée, pero con tiento. (*A Serapio.*)
SERAP. Voy á leerla al momento;
mas prohibo las convulsiones.
«Mi muy estimado amigo.
Su tio de usted, que finó
hace ocho dias, me pidió
le sirviera de testigo
al público otorgamiento
que á favor de usted hiciera;
venga aquí porque le espera
el notario Blás Sarmiento,
para darle explicaciones
y detalles muy seguros
de que hereda cien mil duros.»
ENR. ¡Qué alegría! ¡Dos millones!
¿Me concede usted la mano
de Rosita?
SERAP. } Concedida.
MÓN. }
ROSA. Tuyo es mi amor y mi vida!
ENR. (*La abraza.*) Y yo quedo tan ufano.
CRÍSP. ¡Todos ganan, ¡oh dolor!
y yo salgo aquí perdiendo;
ya en la cárcel me estoy viendo!
ENR. Yo le pago á su acreedor.
TEL. Si usted para el matrimonio
necesita algún dinero....
ENR. Muchas gracias, caballero. (*Con ironía.*)
(*Ap.*) (¡Vete á prestarle al demonio!)

*Al público.*

**Música.**

ENR. Si una herencia me salva
falta saber,
si te agradó el juguete
y mi mujer.
Y á tal unión,
danos con tus palmadas
la bendición.

ENR. Si una herencia me salva
falta saber,
si te agrada el juguete
y mi mujer.
Y á tal unión,
dale con tus palmadas
la bendición.

TEL. Si una herencia le salva
falta saber,
si te causó el juguete
grato placer.
Y á tal unión,
dale con tus palmadas
la bendición.

ROSA. Si una herencia le salva
falta saber,
si te causó el juguete
grato placer.
Y á nuestra unión,
dale con tus palmadas
la bendición.

CAE EL TELON.

LABORATORIO MUNICIPAL
DE
HIGIENE
CADIZ
PARQUE DE DESINFECCIÓN
DESINFECTADO
UTIL PARA VENTA

SERVICIOS SANITARIOS LOCALES
SANEAMIENTO DE CADIZ
24
OCT.
31
DESINFECCIÓN